



*Yo he visto a muchos curas en sus predicaciones
despreciar al dinero, y a las sus tentaciones
pero al fin por dinero otorgan los perdones
absuelven los ayunos y ofrecen oraciones*
Juan Ruiz Arcipreste de Hita



Biblioteca fraseológica centro virtual Cervantes:

Quemarse las pestañas : Estudiar, escribir o trabajar hasta hora muy avanzada la noche perjudicándose la vista.
«Me he pasado todo el fin de semana quemándome las pestañas para descifrar el contenido del libro»

Tener pestaña: Ser inteligente y perspicaz .Sin.: no tener pelo de tonto

«Aunque es muy joven todavía, la hija de Andrés tiene pestaña y ha aprendido pronto a manejarse sola en el mundo laboral»

Mojar las pestañas: Llorar.

«Cada vez que se asoma la cabeza, ya se sabe a mojar la pestaña»

No pegar pestaña: No lograr conciliar el sueño en toda la noche. Sin.: no pegar ojo . . No pegar pestaña en toda la noche .

«Esta noche no he podido pegar pestaña. Mi mujer ha estado roncando todo el tiempo»

No mover pestaña : [1] - Permanecer una persona completamente inmóvil .

«El ladrón no quería que le descubrieran con las manos en la masa, así que no movió pestaña hasta que se apagaron todas las luces».

[2] -Permanecer muy atento.

«Mientras les explicaba mis aventuras, los niños no movían pestaña» .

Llevar de la barba : Dominarlo . Gobernarlo, adoctrinarlo.

«Gregorio ya no puede salir de fiesta como antes; desde que se casó, su mujer lo lleva de la barba» (Informante oral).

Agachar la oreja: [1] - Ceder de modo humilde en una discusión o aceptar algo sin protestar .

«Después de escuchar los reproches de sus amigos, Luis agachó la oreja y se fue».

[2] - Mostrarse sumiso, humillarse; doblegarse a la voluntad de alguien; someterse a alguien de modo servil y cobarde.

«Deberías mostrar mayor firmeza de carácter. ¿Qué sentido tiene que te rebeles al principio si al final terminas agachando las orejas?».

Adornar la frente: Ser un infiel en la relación matrimonial o la pareja .

«Todo el barrio sabe que Félix le adorna la frente a su mujer, pero nadie se atreve a decírselo a ella»

Secarse el cerebro: Desaparecerle a una persona la capacidad de pensar con normalidad .

«Después de discutir tantas horas, se le seca el cerebro a cualquiera y a nadie se le ocurren nuevas ideas»

Andársele la cabeza / Irse la cabeza : Estar perturbado o débil, pareciéndole que todo lo que ve se mueve a su alrededor.

«He bebido más de la cuenta porque se me anda la cabeza cuando intento levantarme de la silla»(Informante oral).

*Juan Ruiz Arcipreste de Hita "Enxiemplo de la propiedat que el dinero ha"
«Lo que puede el dinero» - Paco Ibañez*



Por Paco Ibañez : «[Lo que puede el dinero](#)»

Hace mucho el dinero, mucho se le ha de amar
al torpe hace discreto y hombre de respetar
hace correr al cojo y al mudo le hace hablar
El que no tiene manos, bien lo quiere tomar.

También al hombre necio y rudo labrador
dineros le convierten en hidalgo doctor
cuanto más rico es uno más grande es su valor
Quien no tiene dinero no es de si señor

Y si tienes dinero tendrás consolación
placeres y alegrías y del Papa ración
comprarás paraíso, ganarás la salvación
Donde hay mucho dinero hay mucha bendición

Yo vi en corte de Roma donde está la Santidad
Que todos al dinero tratan con humildad
Con grandes reverencias, con gran solemnidad
Todos a él se humillan, como a la Majestad

Él crea los priores, los obispos, los abades
arzobispos, doctores, patriarcas, potestades
a los clérigos necios da muchas dignidades
De verdad hace mentiras, de mentiras hace verdades

Él hace muchos clérigos y muchos ordenados
muchos monjes y monjas, religiosos sagrados
el dinero les da por bien examinados
a los pobres les dice que no son ilustrados

El dinero quebranta las prisiones dañosas,
rompe cepos y grillos, cadenas peligrosas
Al que no da dinero le ponen las esposas,
hace por todo el mundo cosas maravillosas

Yo he visto maravillas donde mucho se usaba
al condenado a muerte la vida otorgaba
A otros inocentes muy pronto los mataba :
muchas almas perdía muchas almas salvaba

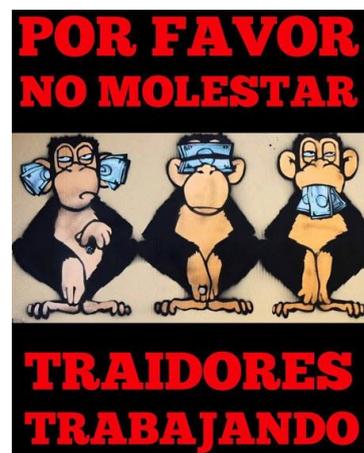
Yo he visto a muchos curas en sus predicaciones
despreciar al dinero, y a las sus tentaciones
pero al fin por dinero otorgan los perdones
absuelven los ayunos y ofrecen oraciones

Dicen frailes y clérigos que aman a Dios servir
mas si huelen que el rico está para morir
y oyen que su dinero empieza a retiñir
por quien a de cogerlo empiezan a reír

En resumen lo digo, entiende lo mejor :
el dinero es del mundo el gran agitador
Hace señor al siervo y siervo hace el señor,
toda cosa del siglo se hace por su amor.

esto tiene un dicho popular que manifiesta:

"por la plata baila el mono".



Juan Ruiz Arcipreste de Hita [Juan Ruiz] https://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/arcipreste_hita.htm

(Alcalá de Henares?, actual España, s. XIII - Hita, id., s. XIV) Escritor castellano. Escribió la obra más importante en lengua española de la época, el *Libro de Buen Amor*, considerada también como una de las obras literarias más relevantes de la Europa medieval.

De este poema se han extraído todos los datos biográficos disponibles sobre el Arcipreste: su nombre, su lugar de nacimiento y la ciudad en que estudió, Toledo, punto de encuentro de las civilizaciones musulmana, judía y cristiana. Aunque subsisten ciertas dudas respecto a la exactitud de estos datos, se ha llegado a calificar su obra de mudéjar, por la equívoca relación que establece entre piedad religiosa y sensualidad y su refinado ideal de belleza femenina.

El propio Arcipreste alimenta esta confusión entre la pasión religiosa y la pasión amorosa, habitual en la literatura popular de la Edad Media, al proclamar al comienzo del libro que éste debe ser «bien entendido», con lo cual señala su doble sentido, y añade que no debiera el lector dejarse engañar por las referencias sensuales y en ocasiones abiertamente eróticas de la obra, pues si muestra estos vicios es para generar repulsa y no para tentar con ellos; sin embargo, hay quien supone que esta parte fue escrita para aplacar las críticas, y que la finalidad del libro es bien poco piadosa.

Las cantigas a Santa María denotan lo que parece un verdadero fervor religioso, acentuado por la situación de tribulación moral en que confiesa hallarse el autor en más de una ocasión. El libro acata una y otra vez la moral eclesiástica y fustiga con acritud lo que ésta condena, pero procede, de manera sistemática, a un olvido «sospechoso» de las severas intenciones proclamadas para situarse en el campo de la desenfadada sátira popular. Si lo religioso parece servir a menudo a fines profanos, también ocurre a la inversa, cuando el relato más pícaro y desenvuelto sirve para inferir alguna máxima moralizadora.

Manuscrito del Libro de Buen Amor

Su estilo es a la vez pintoresco y vivaz, y denota una extraordinaria facilidad en el empleo de términos expresivos y de gran plasticidad. Lejos de proceder a una selección cuidadosa de vocablos, ofrece una sorprendente abundancia de palabras, giros y dichos populares, que constituyen un ágil e ingenioso entramado lingüístico y suponen un avance significativo respecto del lenguaje de los poetas del siglo XIII, más limitado y mucho menos vivaz y espontáneo.

La orientación popular del *Libro de Buen Amor* es patente y puede comprobarse en su métrica irregular y en su anunciada intención de servir como libro de cantares para ser repetido e incluso modificado por el pueblo («Cualquier hombre que lo oya, si bien trovar sopiere, puede más añadir e emendar si quisiere»). En la figura del Arcipreste, el juglar y el clérigo llegan a confundirse por completo: como cualquier juglar, solicita un don al término de su relato, aunque recuerda su condición de clérigo y se limita a pedir un paternoster a guisa de recompensa, lo que constituye un nuevo y equívoco guiño al lector.

Con el Arcipreste de Hita llega a su cumbre la juglaría lírica en castellano, que antes había desplazado a la gallega, predominante durante el siglo anterior. El único manuscrito que se conserva de la obra señala que fue compuesta en prisión, en donde se supone que el arzobispo de Toledo, Gil Álvarez de Albornoz, ordenó que se encerrara a Juan Ruiz, aunque bien podría tratarse de una referencia alegórica al mundo como prisión del alma, lugar común de la literatura medieval. Aunque se ignora la fecha exacta de su muerte, se sabe que ya en el año 1351 el arcipreste de la ciudad de Hita era una persona distinta de Juan Ruiz.

Alain: 06 88 68 53 25